

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Someterse de forma tan rastrera al titular del Poder Ejecutivo resta toda credibilidad a los actos de los legisladores morenistas.

Deshonra

Para nada puede considerarse como un buen regalo navideño para los ciudadanos el que ayer más de 300 Diputados y Senadores **SERVILES** al Presidente hayan acudido en masa a hincársele y rendirle pleitesía, hundiendo en la **IGNOMINIA** al Poder Legislativo.

Todo un adelanto al Día de los Reyes Magos resultó el espectáculo de ayer, hagan de cuenta igual a cuando Melchor, Gaspar y Baltasar fueron hasta el pesebre donde nació Jesús para **ADORAR** al Niño Dios llevándole oro, incienso y mirra.

El Presidente López, por supuesto, ni es niño, menos Dios, pero comoquiera fueron a postrarse nuestros legisladores, quienes pertenecen a **OTRO PODER** ajeno al Ejecutivo y que, de acuerdo a nuestra Constitución, deben ser **INDEPENDIENTES** de los otros Poderes, pues no sólo sirven de **CONTRAPESO**, sino que representan los intereses del **PUEBLO**.

Por pueblo se entiende **TODA** la nación mexicana, no sólo los morenistas o los afines a éstos.

Tan **MEXICANOS** son los del “bloque conservador”, los “fifis” y los “neoliberales” como los “chairs” de la Cuarta Detonación que adoran al señor López.

Postrar de manera tan indigna al Poder Legislativo ante el titular del Ejecu-

tivo resulta **VERGONZOSO** y además **DESHONROSO**.

Exactamente al revés de lo que manifestaron algunos de ellos: “A mucha honra ser serviles al Presidente”.

Someterse de manera tan rastrera al titular del Poder Ejecutivo les **RESTA** toda credibilidad y hasta legalidad a los actos mayoritarios del grupo morenista, pues ellos mismos han manifestado que no responden a los intereses supremos del pueblo, sino a los caprichos de un solo hombre, su “ídolo”, el Presidente López.

A quien de pasada, con este sometimiento voluntario del Poder Legislativo, **CONVIERTEN** en **DICTADOR**, no en Presidente.

¿Así como dictador quieren ellos que López **RECIBA** al Presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, el 9 de enero del 2023?

Convertido por ellos en un **LÍDER ABSOLUTISTA**, en un **TIRANO**, ¿quieren que dialogue por **TRES DÍAS** con el **LÍDER DEL MUNDO LIBRE**?

Increíble que no se percaten estos legisladores agachones que lejos de “apoyar” al Presidente López con su **PÚBLICO SOMETIMIENTO**, le restan toda credibilidad como líder de una nación democrática.

En la política hay ataques que benefician y apoyos que perjudican: el besamanos

que armaron ayer los legisladores morenistas representa un acto propio de sistemas totalitarios, **PARA NADA** equiparable al funcionamiento de una democracia verídica, real e íntegra, como de la que proviene el Presidente Biden.

Habilitaron pues al señor López sus legisladores para poco más que colocarlo al nivel de un Maduro, de un Ortega, de un Díaz-Canel o de un **GOLPISTA** como Pedro Castillo de Perú.

Inconscientemente, en su afán por lambisconarlo y quedar bien con él, lo rebajan y lo ubican en las categorías ínfimas de los gorilatos latinoamericanos, no en el peldaño superior del líder de una nación emergente con aspiraciones a salir del Tercer Mundo e ingresar al concierto de naciones que se desenvuelven en el Primer Mundo.

El promedio es como de Tercera, pero el comportamiento de los legisladores morenistas más bien es como para calificarlo **DE CUARTA**.

Resulta inconcebible que teniendo la oportunidad –dadas las muy peculiares condiciones geopolíticas– de jugar en las Grandes Ligas, nuestra clase política dominante opte por chacualear en las Ligas Pequeñas.

¿Acaso no se percatan de que la que acaban de dejar pasar era su oportunidad



de oro para mostrarse ante los mexicanos y ante el mundo como estadistas serios, presumiendo su INDEPENDENCIA de pensamiento y obra?

Realmente no hay palabras para calificar tan rastrera forma de “hacer política”, o si las hay preferimos no emplearlas por respeto a ustedes, amables lectores.

Ahora que cabe DESTACAR la EXCEPCIÓN a este denigrante show de lambisconería, la que hace la regla, la gran AUSENCIA.

El hombre que SÍ MOSTRÓ CLASE, dignidad, respeto a su investidura de Senador y respeto al PUEBLO que representa.

El ÚNICO morenista que mostró entereza, integridad y clase fue el Senador RICARDO MONREAL.

Quien NO ASISTIÓ al besamanos dejando intacta –por lo pronto– su reputación como un legislador pensante (REHUSÓ APOYAR la reforma electoral) e independiente.

Bien por él, y mal por los agachones, por los serviles, por quienes –como Yeidckol Polevnsky– no sólo SON, sino que además se JACTAN de serlo, de renunciar a representar a TODO el pueblo de México para someterse a los caprichos del Presidente y decirse orgullosos de ello.

No abriguen, amigos lectores, la MENOR DUDA: la HISTORIA juzgará con un enorme grado de severidad y reprobación a esta generación de políticos mexicanos retrógrados, antidemocráticos, agachones y serviles.